Receloso de esta competencia, reunió el rey de España sus mejores pilotos, Ojeda, Vespucio y Juan Diaz de Solís (1507), que habia reconocido con Pinzon la costa de la América del Sur, y habiéndose acordado que debia esplorarse el continente meridional, á fin de encontrar el tan deseado paso para las Indias, Pinzon y Solís quedaron encargados de esta empresa. El último, que reemplazó despues á Vespucio en calidad de capitan piloto, armó una escuadra, llevando la mitad en los gastos y utilidades; y navegando por la costa, llegó á un rio inconmensurable, cuya embocadura parecia un mar, pero allí fué cogido y devorado por los salvajes (1508). Este rio fué visitado mas adelante por Sebastian Caboto y Diego García, el primero de los cuales penetró por aquel rio, al que denominó Rio de la Plata, y avanzando hasta los 27°, encontró el Paraguay.

Lúcas Vazquez de Ayllon (1528) persiguiendo á los salvajes en la isla de Bahamá, descubrió las regiones septentrionales situadas entre las dos Carolinas, y fundó una colonia que distaba 800 leguas del punto en que Colon desembarcó por primera vez; pero las enfermedades se declararon contra los colonos y contra el mismo Vazquez de Ayllon, como si la fortuna se opusiera obstinadamente á que se estableciesen los españoles en el continente septentrional.

Ponce de Leon, que habia salido de Puerto-Rico (1512) con tres naves, descubrió la Florida y su costa oriental hasta los 30° de latitud; pero encontró una gran resistencia en los naturales: continuando la esploracion en este punto, Alvarez de Pineda recorrió todo el golfo de Méjico, y Juan de Grijalva un país riquísimo con vestigios de arquitectura, suntuosos templos y abundancia de oro, dando al mismo país el nombre de Nueva España, que despues se hizo estensivo á todo el territorio de Méjico.

Vasco Nuñez de Balboa, en una espedicion al istmo de Darien (1509) mostró tanto valor é inteligencia, que fué nombrado gobernador, y fundó la primera colonia española en la parte continental del Nuevo Mundo con el nombre de Santa María de Darien. Ganoso de encontrar inagotables minas, se reunió con algunos aventureros llenos de esperanza, que desde la isla española se prestaron á seguirle por entre las aguas y desiertos desconocidos, para ver un mar que Colon habia esplorado en vano. Eran entre todos unos doscientos, y con ellos, conciliándose por medio de la prudencia y buen trato el afecto de los naturales, adelantóse tanto, por medio de lagunas y desfiladeros peligrosos y bosques vírgenes, que despues de veinticinco dias de marcha se encontró al pié de una montaña, desde la cual aseguraban los naturales que se divisaba el mar. Balboa quiso gozar de este espectáculo, y descubrió desde la cumbre de la cordillera el inmenso Océano. Aquel era el golfo que despues se llamó de Panamá; Balboa dió el nombre de Sur á dicho mar por la situacion en que estaba con relacion á su camino; despues Magallanes le atribuyó la no

(c) 2008 Real Academia de Jurisprudencia y Legislación